

Wendy De La Roca

No es fácil salir de una relación violenta, muchas veces porque las personas afectadas no son conscientes de que están en una relación violenta. En ocasiones se dan cuenta hasta que están en terapia y se les pregunta ¿te ha insultado?, ¿te ha criticado?, ¿te ha humillado?, ¿te ha manipulado? Y responden ¡eso es violencia? Yo no lo había detectado.

Espero que compartir la historia de estas mujeres ayude a otras a reconocer las señales y a obtener la ayuda que necesitan.

Puede que la violencia doméstica esté más cerca de nosotros de lo que imaginamos.

Sanar es un proceso que toma tiempo, nuestro tiempo, para alguien puede tomar un mes, para otra persona pueden ser seis meses, incluso años.

Estas historias cuentan ese proceso, son muchas veces historias tristes y hasta atípicas, pero son reales, son historias de mujeres valientes, son historias de esperanza, resiliencia, de lucha y de superación.

Esta es la historia de las heroínas que viven entre nosotros.

La violencia contra las mujeres y las niñas es la forma de abuso de los derechos humanos más común a nivel mundial, y afecta a todos los países y comunidades. Una de cada tres mujeres experimentará durante su vida alguna forma de abuso.

Por desgracia, la violencia contra las mujeres va en aumento. Durante la crisis mundial del COVID-19, hace un par de años, las agresiones hacia mujeres de todas las edades se incrementaron. Muchas mujeres estuvieron encerradas con su agresor durante el tiempo que duró la pandemia.

Del 2011 al 2024 hay registradas 683,329 denuncias por violencia contra la mujer en el Ministerio Público, y 9,300 muertes de mujeres registradas en el Instituto Nacional de Ciencias Forenses de Guatemala (Inacif), de acuerdo con datos de la Fundación Sobrevivientes.